

La dificultad de un examen de Matemáticas en la PAU provoca miles de protestas - Levante - 05/06/2019



Estudiantes a punto de empezar el primer examen en el Campus de Vera de la UPV. GERMÁN CABALLERO

La dificultad de un examen de Matemáticas en la PAU provoca miles de protestas

► Los alumnos piden la impugnación de la prueba «más difícil de todos los años» ► Valenciano e Historia se centran en Fuster, Estellés y Primo de Rivera

MIRIAM BOUHALI VALÈNCIA

■ La dificultad del examen de Matemáticas II de la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU) generó ayer un reguero de críticas a la salida de las aulas, que se tradujo casi de forma inmediata en una recogida de firmas. Solo tres horas después de finalizada 8.500 personas respaldaban una petición en change.org impulsada por Rubén García Ferrer, que reclamaba «una solución ya ante el examen más difícil de Matemáticas II de todos los años». Una cifra que no paró de crecer a lo largo de la tar-

de-noche y que al cierre de esta edición rondaba las 15.000.

Los alumnos, visiblemente afectados, expresaban su malestar por las redes sociales, censurando un cuestionario «imposible», o de tan «elevada dificultad que ya te anula para el resto, perjudicando a los que quieren acceder a carreras universitarias con unas notas muy superiores a la media». Algunas críticas, además, incidían en que tanto la opción A como la B eran «infames», o «de un nivel que no se ha trabajado durante este curso». «Es un examen super-

complicado y fuera de nuestro alcance completamente», se quejaba otra

Muchos examinandos lloraban a la salida pero también en pleno examen, superados por la impotencia

alumna. Profesores de Matemáticas de varios centros confirmaron, a preguntas de este diario, la inusitada dificultad de la prueba.

Las lágrimas a la salida de las aulas, pero también en pleno examen por la impotencia de abordar unas cuestiones que algunos calificaban de «imposibles», eran el comentario generalizado de la tarde. «Los exámenes deben ser justos y objetivos. Las dificultades excesivas e innecesarias no son para evaluar justamente, son para eliminar alumnos muy válidos. Espero que estas firmas hagan reflexionar a los responsables sobre las pruebas de exámenes», rezaba otra de las peticiones. «No entiendo para qué he estado horas y horas estudiando una materia que luego no voy a saber hacer en la PAU, la diferencia con 2008 era abismal», lamentaba otra.

Un inicio tranquilo

Y eso que la mañana había empezado tranquila, con la dictadura de Primo de Rivera y la Restauración borbónica protagonizando el primer examen de la Selectividad 2019 en Valencia, Alicante y Castelló. Las pruebas, que se alargarán hasta mañana jueves, empezaron ayer en la Comunitat Valenciana, con un total de 20.250 estudiantes inscritos, que son *acogidos* por los diferentes campus de las cinco universidades públicas.

Ayer, el campus de Tarongers de la Universitat de València (UV) y el de Vera de la Universitat Politècnica (UPV) eran, posiblemente, uno de los puntos con más estudiantes por metro cuadrado. La primera prueba -igual que el curso pasado- fue Historia de España, en el que el alumnado tuvo que elegir entre un texto posterior a la revolución de 1868, conocida como la Gloriosa, sobre la ley electoral -un claro guiño a la situación política actual; o la segunda opción, en la que había que explicar las causas del golpe de Estado de Primo de Rivera y las diferencias entre su dictadura y la de Francisco Franco.

A mitad de mañana, el alumnado se mostraba menos nervioso y más seguro que a primera hora. En gene-

« He llegado nerviosa, pero al encontrarme con mis amigas se me ha pasado»

MARINA CONTELL

ESTUDIANTE DEL IES TAVERNES BLANQUES

« Me he centrado más en Historia y en Literatura que en las asignaturas prácticas»

ÓSCAR BERMELL

ESTUDIANTE DEL IES TAVERNES BLANQUES

ral, las sensaciones eran buenas tras Historia. «Hay un poco de todo. Pero hemos visto que las dos opciones eran bastante asequibles y ya había salido algo parecido antes», explicaba Pepe Torres, profesor de Historia del IES Tavernes Blanques. A la alumna Marina Contell, el examen le había hecho «estar confiada para seguir con la semana». «Estos días he intentando aprovechar el tiempo, no distraerme con el móvil y hacer muchos esquemas», decía. Su compañera Victoria Blanco incidía en que lo más importante «es organizarse bien, porque el último día no se puede con todo»; y Óscar Bermell, también de Tavernes Blanques, explicaba que Historia «ha sido en lo que más horas he invertido».

La segunda prueba fue la de Valenciano, en la que se propuso un texto de Quim Monzó, sobre el oficio de escritor y el placer de escribir, incluido en su obra *Vuitanta-sis contes*; y otro publicado en la revista *Saó* en 2017, sobre una campaña de promoción del valenciano de la Diputació. Tanto la literatura como la defensa de la lengua son temas recurrentes. En cuanto a autores, las opciones fueron Vicent Andrés Estellés y Joan Fuster. La Selectividad no solo la pasan los alumnos. Las familias también, y a través de los ojos de buey de las puertas, los docentes.